

CALZADAS Y MONTÍCULOS EN LOS LLANOS DE BARINAS.

Nelson Alí Montiel Acosta.

Venezuela Mayo, 2018.

INTRODUCCIÓN.

Los pueblos aborígenes que habitaban las zonas inundables de los llanos venezolanos llevaron a cabo una serie de ideas constructivas que contemporáneamente han sido llamadas campos elevados, calzadas y montículos. Inicialmente estas obras se identificaron como soluciones para la recuperación de suelos destinados a las labores agrícolas. Con el tiempo se han venido asociando otros fines de naturaleza social que se confirma en los hallazgos cerámicos, líticos y óseos presentes en estas construcciones artificiales.

Los aportes de las comunidades originarias transformaciones ecológicas evidentes sobre los cursos de ríos y quebradas, sedimentación y desecamientos de zonas pantanosas que le dieron origen a las zonas boscosas del estado Barinas

Buena parte de las evidencias de ocupación aborígen se han mantenido solapados por la sociedad del progreso, a la que le cuesta reconocerlas como obras de ingeniería aborígen así como estructuras sociales complejas de los pueblos que nos antecedieron, de allí que el presente trabajo de investigación se plantea en primera instancia realizar una localización comunitaria de sitios arqueológicos donde se asocien calzadas, montículos, bienes cerámicos, líticos y óseos; paralelamente avanzar en un proceso de valoración, resguardo y preservación del patrimonio cultural en el seno mismo de las comunidades del estado Barinas, particularmente las localizadas en los municipios Sosa y Rojas del estado Barinas y que desde estos mismos espacios sensibilizados se elaboren propuestas de recuperación comunitaria de este aporte de los pueblos originarios que estuvieron y están en los llanos venezolanos.

Contexto arqueológico del estado Barinas.

El estado Barinas.

El estado Barinas está localizado en el occidente venezolano, puede decirse que es un estado del oeste, somos gente del oeste pero sus características geográficas no son homogéneas pues está en una zona de transición entre los andes y los llanos apureños.

Las coordenadas geográficas dicen que Barinas está ubicado entre el paralelo norte de los 9° 5' que es su extremo septentrional y el paralelo de los 7° 20' que es su extremo más meridional. Los meridianos al oeste de Greenwich de 67° 30' 06" y de los 71° 05' 06" entran en contacto con los puntos más extremos oriental y occidental del estado.

El estado Barinas tiene oficialmente una superficie de 35.200 kilómetros cuadrados de estos 3.406 corresponden al municipio Sosa. Son límites del estado los siguientes. Con Táchira “donde el río Burgua cae al Uribante hacia el nordeste, aguas del brazo Vivas hasta donde este se encuentra con el río Dorado y siguiendo el curso de este río hasta donde cae el Caparo y desde aquí aguas arriba desde este río al punto donde cae el Tucupido” Vila(1963:19). Sigue Vila precisando, con el estado Mérida:

“desde el punto de afluencia del Caparo al Tucupido, sirve de lindero la línea que describe el curso del propio Caparo hasta su nacimiento y desde este punto línea recta hacia el Nordeste, atravesando el río Alquino y al llegar al nacimiento del Ticoporo siguiendo en dirección Este hasta encontrar el Canaguá y desde aquí atravesándolo en dirección Norte (...) hasta los puntos culminantes nombrados Granate y Volcán, se sigue la misma dirección hasta tocar los límites de Mérida con Trujillo”. (Vila 1963:20).

Con este último estado los límites son:

“desde el punto donde entran en relación con los límites de Mérida y Trujillo, siguiendo dirección Nordeste se atraviesa el viejo camino de los Callejones a Niquitao desde cuyo punto se sigue (...) hasta la altura o eminencia del estado (...) nombrada Calderas desde la cual se continua como cinco kilómetros (...) y más al

Norte y de aquí hacia el Este hasta alcanzar una distancia también aproximada de diez kilómetros y desde aquí siguiendo al Este hasta encontrar el río Boconó en el punto donde le cae el río Anós”.(Vila.1963:20)

Con el estado Portuguesa, Barinas limita:

“en el punto de confluencia el río Anós con el Boconó ... hasta llegar a un punto frente al pueblo de Palacio, antiguo Mijagual en dirección Nordeste, y de aquí línea recta ... hasta encontrar el río Guanarito (siguiendo su curso) ... en línea recta al Suroeste hasta encontrar otra vez el río Boconó ... hasta donde se divide en los brazos Guanaparo y Guanare viejo ... (siguiendo el curso) de este último hasta donde se reúne de nuevo con el Guanaparo, de aquí se continua por el río Boconó en línea recta de cinco kilómetros aproximadamente y de allí en línea recta al Nordeste hasta llegar al caño Clinudas que atravesándolo se llega al caño Guanarito Viejo”. (Vila 1963:22).

Con el estado Cojedes lo límites son:

“desde el caño Guanarito Viejo ... hasta donde cae el río Portuguesa al norte de Guadarrama y desde aquí las aguas hasta ... el punto de afluencia del río Chirgua a la margen izquierda. Con el estado Guárico los límites son desde el punto de afluencia del río Chirgua con el Portuguesa hasta el punto de afluencia con el río Apure”. (Vila 1963:23).

Con Apure limita Barinas:

“desde la confluencia del Portuguesa y el Apure hasta donde le cae el río Uribante, desde allí donde se junta con el Burga; el caño Guariapo en toda su extensión es igualmente límite de estos estados comprendiendo específicamente la Isla Ruende “y por consiguiente el espacio comprendido entre dicho caño Guariapo y ... Ruende

por donde corre hoy el río Apure y el caño de Las Mercedes o cauce Viejo del Apure”. (Vila 1963:24).

Referencias históricas y geográficas de las calzadas y montículos en los llanos de Venezuela.

Calzadas.

La referencia histórica más antigua de las calzadas la proporciona el Cronista Juan de Castellanos en su escrito **Elegía de varones ilustres de Indias**, en 1537, refiriéndose al avance hacia los llanos hace la descripción siguiente: “en continuación de su jornada por tierra se descubrió más andadera, más en tiempo de anegada en su disposición y en la manera vieron prolijísima **calzada** que fue mas de cien leguas duraderas, con señales de antiguas poblaciones y de labranza viejos camellones”.(Castellano.1971:34).

Según Marco Aurelio Vila, en Pascuali (2003), al estudiar con carácter geohistórico la obra del cronista Juan de Castellano, ubica la anterior referencia en sabanas o parajes en las proximidades del río Portuguesa. Debe señalarse la posibilidad de que se encontraban en las actuales poblaciones de Guanarito (Portuguesa) y Santa Rosa de Barinas (estado Barinas) donde aún existen varias calzadas y montículos en todo el trayecto de la sabana. (De Pascuali.1970 .p.55).

Testigo de excepción fue Juan Andrés Varela en 1577, fundador de Altamira de Cáceres, primer centro poblado de invasores europeos de Barinas, quien en el Acta de Fundación de dicha ciudad nos proporciona datos importantes sobre la demografía y las construcciones de ingeniería aborígen que habían en los llanos: “ En esta travesía he topado muchos naturales, donde necesidad conviene para poder hacer efecto adelante poblar un pueblo...si hubiere menester socorro, ocurra a este puesto por ser como es muy conveniente por estar en el paraje de las **calzadas largas** se entienden van a salir a las provincias de Ycoaraca y Gualcava” (Acta de Fundación de Altamira de Cáceres). Juan Andrés Varela no solo nos informa sobre la existencia de las calzadas largas de los llanos sino de la alta

densidad de población de estos espacios cuando expresa “he topado muchos naturales”, que los identifica con la etnia Jirajara.

A finales del siglo XVIII, el viajero Alexander von Humboldt, recibe noticias sobre la existencia de montículos y calzadas: “Las llanuras de Barinas ofrecen algunos débiles monumentos de la industria de un pueblo ya extinto. Entre Mijagual y el Caño de la Hacha se encuentran **verdaderos túmulos**, llamados en el país **cerrillos de los indios**. Son colinas en forma de conos, levantados sobre el suelo por la mano del hombre, que probablemente guardan osamentas como los túmulos de las estepas de Asia. Así mismo cerca del Hato de la Calzada, entre Barinas y Canaguá reparase una hermosa vía de 5 leguas de largo... **es una calzada de 15 pies de alto** que atraviesa una llanura con frecuencia inundada”. (Humboldt.1956:175).

A principios del siglo XX, el médico y naturista Lisandro Alvarado, quien denominó a las **calzadas como “diques”**, nos aporta la información siguiente: “Además de la que va desde el Hato Papayito hasta el vecindario de San Rafael de la Calzada, entre los ríos Ticoporo y Canaguá y el Curbatí hacia el pueblo de este nombre, todos en dirección N. E. Más al oriente, en Apure, hállase otra. En las cercanías de Guanarito, son frecuentes estos diques. Hay otra entre Anaro y Ticoporo. Hay otra entre Ticoporo y Canaguá hacia Pedraza. Entre Canaguá y Curbatí hacia el pueblo de Curbatí. Las cuatro en dirección noroeste. También hay por la banda derecha del río Paguey y una a ocho leguas del Apure. En las cercanías de Guanarito, entre los caños Maraca y Cumarepo, con 8 y 10 mts de ancho. Otra más hacia el sur y en la misma dirección. Entre los ríos portuguesa y Guanare a 71° oeste cruza el caño Igues. Entre el Regalo y Morrones hay una que cruza el antiguo cauce del Guanare. Existe también un sitio llamado **lomo de perro** entre el Guanare y Caño de Indio. Permiten cruzar las sabanas anegadizas, muchas están parcial o totalmente cubiertas de bosques”. (Alvarado. 1956:384).

Montículos.

Las primeras noticias sobre los montículos la proporciona Fray Jacinto Carvajal en su relación sobre el Descubrimiento del río Apure que data de 1647, cuando entró al río Apure por el río Paguey describe el paisaje siguiente:

“En lo prolongado de las sabanas que miré que lucían hermosísimas como arrebatada la atención la dulce música de los pajarillos alegres, sirviéndose de albergue las floridas ramas y verdes pimpollos de unas explayadas como empinadas ceibas jobos, constituidos estos y aquellas en **unas eminencias** que a manos compusieron las tropas inmensas de indios caquetíos que se retiraron por esto años cuando la venida de los españoles primeros tomaron la tierra de Coro”. (Carvajal.1956:117)

Las eminencias de las que habla el cronista-según comentario del etnólogo Miguel Acosta Saignes, quien se encargó de los comentarios antropológicos de esta obra, son **montículos y calzadas**, que abundan en los llanos del Apure.

Lisandro Alvarado también nos aporta información sobre la existencia de montículos:

“A lo largo del río Anaro. A una legua de la Boca de Managua. En el hato Calleja. En el hato El Cerrito, que fue de Paéz. Entre el Masparro y Santo Domingo en el camino de Libertad a la Luz. Al noreste de Nutrias cerca del Caño San Rafael. Frente a Morrones y río viejo, a uno y otro lado del Guanare. A unas cinco leguas de Santa Rosa, hacia Flores, lugar llamado **Cerrillo**.”(Alvarado.1956:384)

Alfredo Jahn nos trae información sobre montículos en:

“El hato Suripá 200 mts al norte de las casas y sobre el mismo banco que ellas ocupan, se hallan **tres montículos**, el mayor tiene sesenta mts de diámetro en su base y cinco mts de elevación- en Canaguá fue informado - de un caserío en Boca de Anaro compuesto de unas veinte casas edificadas sobre **túmulos y cerrillos** de los antiguos caquetíos”. (Jahn.1973:26).

En trabajos recientes la Geógrafa Cirmar Moreno nos describe los montículos del Municipio Pedraza:

“**Montículo las Palmeras**, localizado en la vía el Algarrobo- Altos de la Aguada. Presenta una altura de 5 mts. **Montículos de Curbatí**, se encuentran localizados en la finca Sabana de los Cerritos, en la cual existen cuatro montículos. El primero con ocho mts de altura. El segundo posee una altura de nueve metros. Los **dos montículos restantes** se encuentran en sitios de accesos limitados. **Montículos de las Monjas** se encuentran vía el Tesoro, en el caserío Las Monjas. Se pueden observar tres montículos con alturas de 3, 4 y 5 m respectivamente. **Montículos de Monte Cristo**, en el sector San Antonio vía Anaro. Poseen alturas entre 2 y 9 mts. **Montículos de Concha**. Se encuentran en la vía de Anaro sector Concha, finca La Ponderosa, en la cual se observan tres montículos dos de 7 mts y uno de 3 mts de alto. **Montículos de Mata de León**, se encuentran tres montículos. Dos en la hacienda Mi Destino y uno en la finca Mata e´ Palma. En el primer grupo se observa un montículo de 15 mts de altura (la mayor altura registrada en el municipio) y uno de dos mts a su lado izquierdo. El de Mata e´ Palma tiene una altura de ocho mts. **Montículos de Canaguá**. Se encuentra en la finca Pluma de oro vía Mata Rala San Rafael de Canaguá en la cual existen cuatro elevaciones que poseen alturas de 4,5,11 y 5 mts. **Montículos de la Calzada Páez**. Encontramos dos montículos alturas comprendidas entre 4 y 7 mts. **Montículos de la Esperanza**. Se localiza vía Mata Rala a San Rafael Canaguá, fundo la Esperanza, tiene diez mts de altura. (Moreno.2000:73).

Recientemente se publicó el Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano, correspondiente al Municipio Pedraza (2006) en la sección “lo construido” nos presentan los registros de los montículos: **Montículo de Mijagua**, ubicado en la entrada de la finca la Ponderosa, margen izquierda del río Ticoporo, finca El Desvelo:



Montículo de Mijagua. Foto IPC.

También se registra un montículo en Mata de León, vía Boca de Anaro, fundo Mi Destino:



Montículo de Mata e' León. Foto IPC.

En San Isidro de Concha al suroeste de Ciudad Bolivia, carretera vía Boca de Anaro, entrando por el fundo la Ponderosa encontramos las llamadas Lomitas Florideñas:



Lomitas Florideñas. Foto IPC.

En la entrada de la carretera vieja hacia El Tesoro encontramos el montículo de Las Monjas:



Montículo Las Monjas. Foto IPC.

De acuerdo con las apreciaciones en campo del Ing. Humberto Febres:

“Estos **montículos** son cerritos artificiales, cuya altura puede oscilar entre uno y quince mts. El diámetro es variable, pudiendo llegar hasta unos noventa mts los de mayor tamaño. La excavación arqueológica de uno de estos montículos reveló que solamente en las edificaciones de los de mayor tamaño se emplearon técnicas especiales que incluían una selección de las tierras a emplearse, de acuerdo a sus características intrínsecas. La investigación de una de estas estructuras, ubicada en el Hato de la Calzada permitió describir tres fases en el proceso de construcción. La primera consiste en la preparación de una base sólida compuesta por material duro (en este caso cerámica fragmentada). Seguidamente los constructores procedían al levantamiento de la estructura propiamente dicha, mediante la superposición de capas de tierra a las que se les iba dando forma de pirámide o un cono trunco coronado con una plataforma superior. Durante este proceso se procedía a compactar las laderas o la plataforma superior mediante la aplicación de delgadas capas de limo extraído del fondo de los esteros o de arcilla sometida a fuego por ser las áreas más vulnerables de la estructura y estar sujetas a deslizamientos”. (Febres, Humberto.1983:15.)

Exploraciones y excavaciones arqueológicas en el estado Barinas

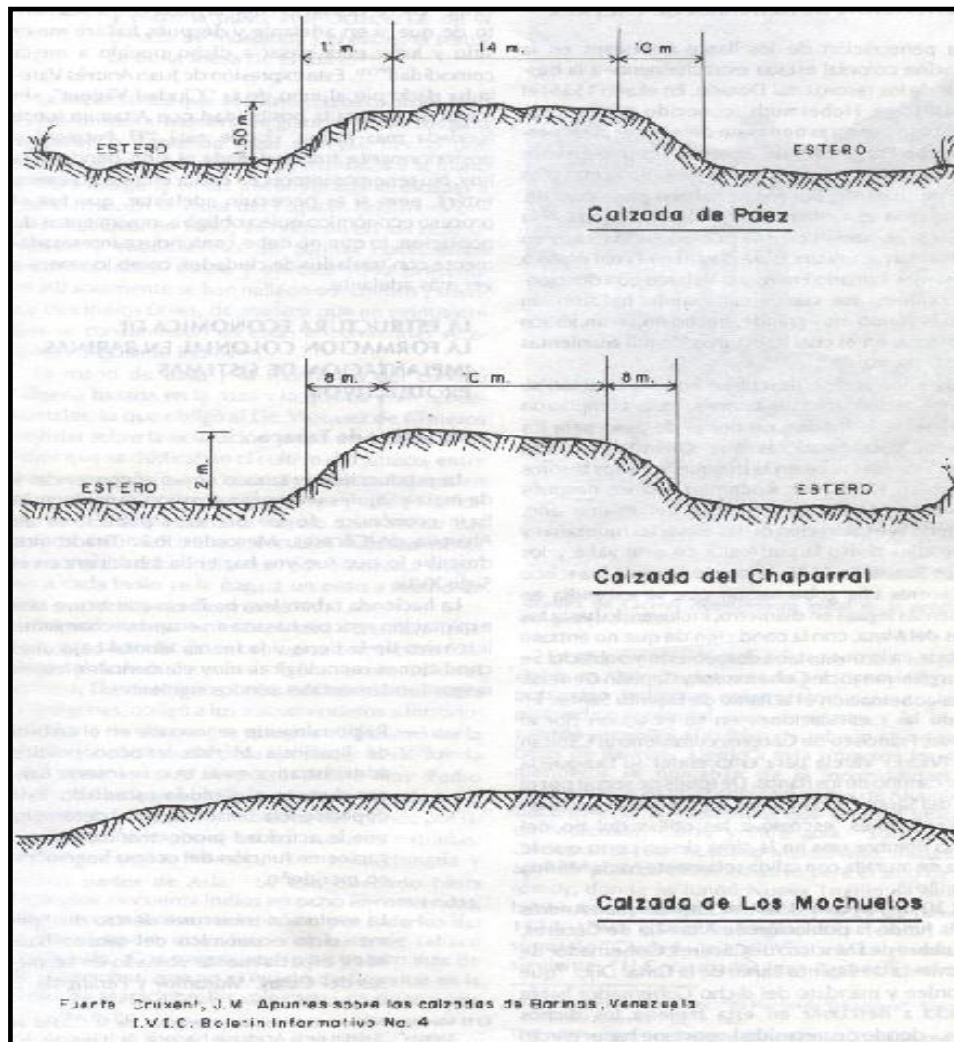
En el año 1947 el investigador J.M. Cruxent visitó por primera vez el área de las calzadas de Barinas, examinó las estructuras existentes en Chaparral, Mochuelos, Ojo de Agua y Páez. Al año siguiente excavó un pozo de prueba en la estación de Caño del Oso, además de coleccionar alfarería en los montículos próximos a las lomas y en la calzada de Masparro. Todas las estaciones nombradas están asociadas a un solo estilo alfarero al que llamó Caño del Oso. Fechadas entre el 1150 y 1500 d.c.

Caño del Oso está situado en el Hato La Calzada, Pedraza, estado Barinas y toma su nombre de una pequeña corriente del Caño del Oso, que ha erosionado la pared de la estación dejando al descubierto una capa de 16 cms que yace bajo 22 cms de humus estéril. Esta misma estratigrafía es observable también en el talud que se encuentra a lo largo de la carretera que cruza la estación formando ángulo recto con el caño. En 1949 Cruxent excavó en este lugar un pozo de prueba de 50 cms de lado y coleccionó material aflorado en el talud. Su colección comprende 838 tiestos. Se describen los tiestos hechos de material

áspero y muy arenoso al tacto, lo que parece deberse a la gran cantidad de arena micácea que se empleó como desgrasante y que ha quedado al descubierto por la erosión. La arcilla es firme y relativamente firme. El espesor básico es de 5 a 6 mm. El color varía del gris al castaño rojizo. En las técnicas de manufactura se reconoce el enrollado. El cocido parece haber sido relativamente bien hecho ya que hay pocas variaciones en el color. En las formas se distinguen botijas, plato y botellas. Se encontraron treinta patas de vasijas macizas o huecas, que se comban en la parte superior y tienden a ser largas y puntiagudas. La ornamentación es poca. También se localizaron pocos artefactos asociados, se encuentran tres figurinas femeninas macizas así como parte de una figura animal. Los demás artefactos de arcilla son una mano de mortero, una pesa de rueca y un fragmento de disco.

En las vecindades de Caño del Oso Cruxent distingue **dos calzadas** y **dos grupos de montículos artificiales**. Una de ellas La Calzada Páez, comienza en el río Ticoporo, a unos trescientos mts del lugar de habitación, y se extiende por unos cinco kms hacia el norte, variando su altura entre uno y dos metros y su anchura entre trece y quince mts. A lo largo de la calzada pueden verse aún los pozos de los cuales extrajeron los indios la tierra necesaria para su construcción. Al examinar la calzada, Cruxent vio que era estéril en gran medida, aunque consiguió rescatar veintiún tiestos en la superficie con semejanzas al material recolectado en Caño del Oso.

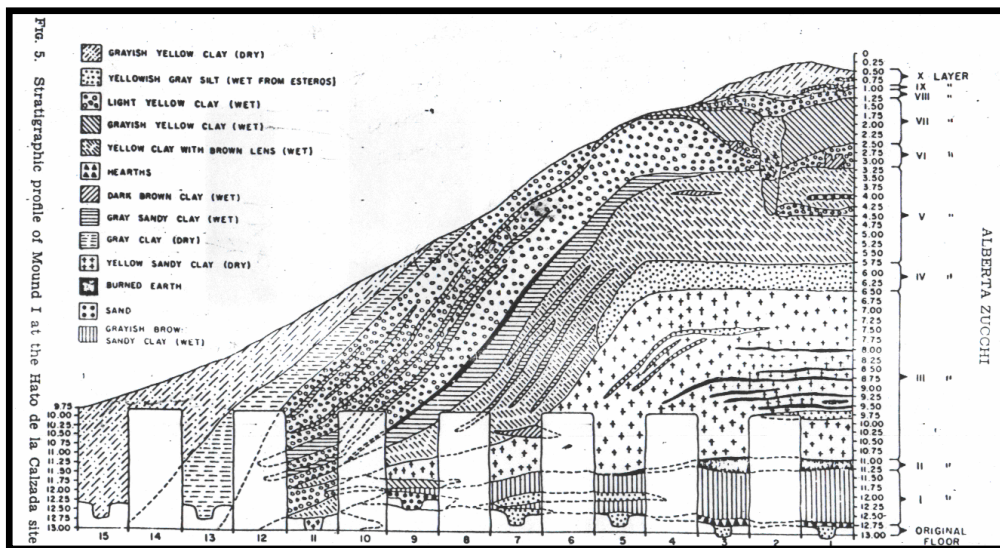
La segunda Calzada la de Chaparral, se inicia en el Caño del Oso, de cuatro a cinco kilómetros arriba del lugar de habitación y está ramificada hacia el norte unos 1.5 kms y otra al sudoeste unos 2 kms.



Calzadas. Clasificación Cruxent.

Cruxent nos informa de un grupo de montículos, que se hallan cerca del río Ticoporo, a unos 2 kms al sudoeste, del lugar de habitación y un km al oeste de La Calzada Páez, consistiendo en una estructura principal de 7 a 8 mts de alto y de unos 100 mts de diámetro y en una serie de pequeños montículos satélites. De igual modo que las calzadas estos amontonamientos artificiales de tierra parecen ser estériles en gran medida, pero Cruxent logró rescatar en ellos 41 tiestos. Los tiestos son idénticos en material y forma que los de Caño del Oso. Su ornamentación es mucho más variada. J.M. Cruxent- Irving Rouse.(1958)

En el año 1971 Alberta Zucchi realizó excavaciones arqueológicas en La Calzada Páez para reconocer la estructura interna de los montículos y calzadas. Dichas investigaciones revelaron la especialización en los constructores de las estructuras artificiales, los datos obtenidos del radiocarbono ubican su construcción alrededor del año 500 a.c. Las técnicas de construcción y las fechas de construcción son parecidas a otras estructuras de América del sur.



Estratigrafía del montículo 1 Calzada Páez. Alberta Zucchi.

La excavación principal se realizó en el montículo más grande que Zucchi, denominó montículo 1. Es una estructura cónica redondeada de unos 15 mts de altura por 80 a 90 mts de diámetro. En líneas generales el **montículo** está compuesto por capas de tierra de espesor variable, posiblemente procedentes de diferentes sitios y profundidades de la sabana. Alberta Zucchi logró reconocer trece contornos desde la cumbre hasta el piso original. En la cumbre del montículo se apreció un primer contorno amarillo grisáceo, el segundo contorno amarillo ciénaga o de estero mojado, el cuarto contorno amarillo grisáceo, el quinto es adobe gris con líneas marrones mojadas, el sexto color terroso, el séptimo marrón oscuro, el octavo es adobe arenoso, el noveno adobe gris, el décimo adobe arenoso, once tierra arenoso, doce arenoso y el trece marrón grisáceo.



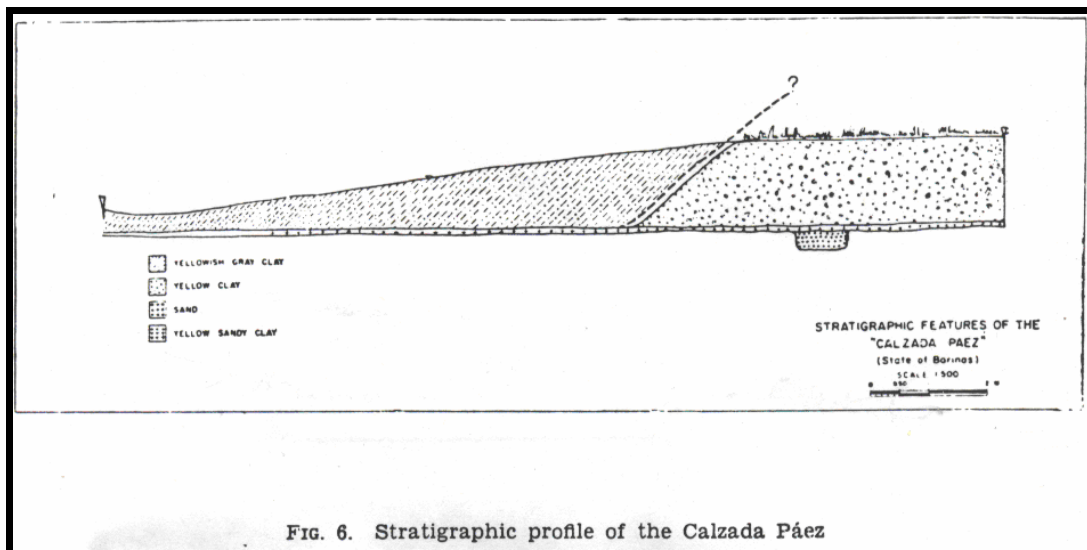
Montículo II de La Calzada Pérez. Foto. N. Montiel.

El material cerámico recabado en la excavación del montículo sobre todo en la base del montículo, posee motivos decorativos pintados. Asociados a estos materiales fueron localizados: caracoles, huesos de animales, artefactos de huesos, fragmentos de manos y metates líticas, hachas pulidas, una mazorca de maíz quemada.



La Calzada Pérez. Foto: N. Montiel.

También realizó una estratigrafía de la La Calzada Pérez donde reconoció cuatro contornos: el contorno superior adobe grisáceo, el segundo adobe amarillento, el tercero arenoso, arenoso amarillento. (Zucchi.1972)



Estratigrafía de La Calzada Páez. Alberta Zucchi.

En 1974 el arqueólogo Jorge Armand y Emiro Duran, de la Universidad de Los Andes, realizaron una prospección y excavación en Batatuy, Municipio Sucre, al pie de la cordillera andina. La prospección del sitio consistió en el reconocimiento y descripción de los **montículos artificiales** previamente localizados y en la definición, mediante pozos de prueba, de la estratigrafía y sedimentología locales. Las dos construcciones halladas en Batatuy tienen formas de montículos o colinas. El montículo 1 es de forma alargada. Sus medidas aproximadas son las siguientes: altura 1.75 mts 60 mts de largo y 35 mts. A noventa metros del montículo 1, en dirección oeste se encuentra el otro montículo, que presenta forma de cono trunco y tiene las medidas siguientes: altura 2.50 mts, 82 mts de largo y 80 mts de ancho. Próximo a la zona de los montículos se halló un abundante afloramiento de fragmentos cerámicos y útiles de piedra.



Montículo Batatuy. Foto: Armand y Duran.

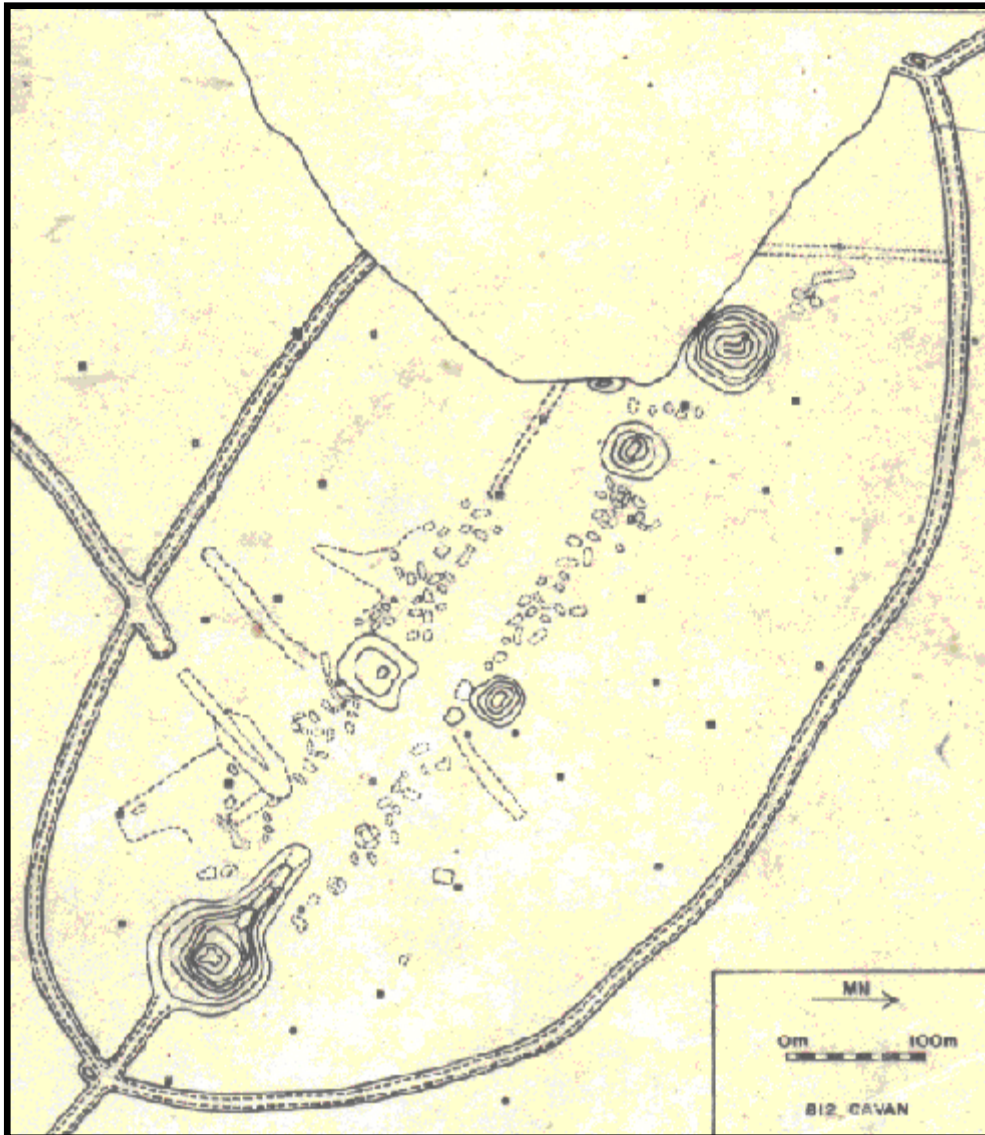
El material cerámico recolectado en Batatuy, estaba compuesto por 5.562 fragmentos cerámicos y una vasija casi entera. El 92 por ciento procede de las excavaciones y el 8 por ciento restante fue material recogido en la superficie del sitio. La técnica de la fabricación de las vasijas fue el enrollado, en casi todos los casos el desgrasante fue arena. El 91 por ciento de las piezas no posee engobe. Las muestras de carbón vegetal asociados a la cerámica dieron una data de 220-510 d.c. La presencia de metates de piedra permite suponer que se practicaba el cultivo de granos, muy probablemente de maíz.

En 1983 los arqueólogos norteamericanos Elsa Redmond y Charles Spencer realizaron varias excavaciones en el Municipio Pedraza, nos interesa destacar los resultados que nos aporta del sitio denominado **El Gabán**: es un asentamiento de 30 hs, con cuatro asentamientos asociados en sus alrededores. A través de una plaza de 500 mts. de longitud se elevan **dos montículos** que sobrepasan 10 mts de altura.



Montículo principal del Gabán. Foto IPC.

Además hay otros cuatro montículos con alturas que sobrepasan dos metros, varias construcciones alargadas y 130 estructuras de menos de 1 mt. de altura, las cuales parecen haber sido viviendas, debido a su asociación con utensilios domésticos. Estas bases de viviendas se encuentran a cada lado del eje central. El área de ocupación del sitio **El Gabán está rodeada por una calzada ovalada**- en parte destruida por la margen de un meandro por el lado noroeste- que se extiende de un extremo a otro a una distancia de casi 950 mts. Esta calzada todavía se eleva en ciertos lugares hasta un metro sobre la superficie de la sabana y su altura oscila entre 8 y 20 mts. Otras calzadas se dirigen hacia el noroeste, suroeste y sureste y conectan el **centro primario** con diversos asentamientos satélites.



Levantamiento topográfico del sitio El Gabán. Spencer.

La alfarería del Gabán se caracteriza por una pasta burda y por forma de vasijas que incluyen boles de boca abierta y de forma compuesta, muchos de los cuales tiene soportes macizos o huecos y una variedad de ollas. En general las superficies han sido bien alisadas y pulidas. Los elementos decorativos de esta cerámica consisten en algunos tiestos que presentan restos de engobe blanco o de pintura marrón o roja sobre el engobe blanco. La mayor parte del material carece de decoración incisa o aplicada. Las fechas absolutas de

termoluminiscencia obtenidas para el Gabán oscilan entre 372 y 1095 años. (Reddmond y Spencer.(1989)

FUENTES BIBLIOHEMEROGRÁFICAS

Armand, Jorge (1975):

Batatuy. Una aldea de los albores de la Era Cristiana en los Llanos Occidentales de Venezuela, Universidad de Los Andes, Museo Arqueológico, Mérida Venezuela.

Davallon, Jean (1999):

L'Exposition à l'oeuvre, L'Hartmattan, Paris.

Redmond, Elsa y Spencer, Charles (1989):

Investigaciones Arqueológicas en el Piedemonte y Los Llanos Altos de Barinas, Venezuela.
En: Asociación venezolana de arqueología, BOLETÍN, N°5.1990

Carvajal, Jacinto Fr.(1956):

Descubrimiento del Río Apure, Editorial Edime, Caracas.

Castellanos, Juan de (1972):

Aventuras de varios Ilustres Varones, Monte Ávila Editores. Caracas, Venezuela.

De Pascuali, Raúl H. (1970):

Notas Arqueológicas, en: Revista 350^a Aniversario Acarigua. Sept. 29 1620-1970.
Ejecutivo del Estado Portuguesa. Acarigua, Venezuela.

Febres, Humberto (1983):

“Los Montículos y Calzadas”, en: Ruiz-Guevara, J.E. (1983): BARINAS piedras herradas.
CORPOANDES, Colección Nuestras Cosas. Barinas, Venezuela.

Gutiérrez Estévez Manuel (1999):

“Diálogo intercultural en el museo: silencios, malentendidos y encasillados”; en: Lino Meneses Pacheco, Jacqueline Claracde Briceño, Gladis Gordones. Hacia la antropología del Siglo XXI, COOCIT, CONAC, Museo Arqueológico-ULA, CIET-ULA, Mérida.

Humboldt, Alejandro de (1985):

Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente, Tomo I, Monte Ávila Editores. Caracas, Venezuela.

Cruxent J.M., Irving Rouse (1958):

Arqueología Cornológica de Venezuela, Volumen I, Ernesto Armitano Editor. Caracas Venezuela.

Jahn, Alfredo (1973):

Los aborígenes del occidente de Venezuela, Monte Ávila Editores, Caracas Venezuela.

Mignolo, Walter (1995):

The darker side of the Renaissance. Literacy, territoriality and colonization, Michigan University Pres., Ann Arbor.

Ministerio de la Cultura-Instituto de Patrimonio Cultural (2006):

Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2006, Región Los Llanos, Municipio Pedraza, Instituto de Patrimonio Cultural , Caracas Venezuela.

Ministerio del Poder Popular para la Cultura (2011):

Museo nacional de las Culturas. Proyecto Museológico. Centro Nacional de Historia. Caracas .

Moreno Cirmar y Azuaje Rut (2003):

Aplicación de los Sistemas de Información Geográfica al Inventario Turístico del Municipio Pedraza del estado Barinas, Tesis de grado de la Escuela de Geografía de la Universidad de Los Andes (sin publicar) Mérida Venezuela.

Vila, Marco-Aurelio (1963):

Aspectos Geográficos del estado Barinas, Corporación Venezolana de Fomento. Caracas-Venezuela.

Tosta, Virgilio (1973):

Ciudades Villas y pueblos de Barinas, Editorial Sucre, Caracas.

Zucchi Alberta (1972):

Caño Caroní. Un grupo prehispánico de la selva de los llanos de Barinas. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Caracas.

